

Jueves 7 de noviembre de 1991.

1

- * CONFLICTO FERROVIARIO
- * ENTRE LIDERES IMPUESTOS

(AMI).- El Día del Ferrocarrilero, que hoy se festeja, en recuerdo de la hazaña de Jesús García, que salvó al pueblo de Nacozari ^{Sonora,} de un grave estallido, al conducir fuera de la población una máquina cargada de explosivos, muriendo en el esfuerzo, encuentra a los ferrocarrileros en un notorio estado de agitación, que recuerda al vivido en los años cincuenta. Es notable que ahora, sin embargo, parte del conflicto se produzca ^{por ahora} entre dirigentes de la misma ralea, que ^{tienen} intereses opuestos.

Ambos pertenecen al grupo Héroes de Nacozari, que ha reconocido como cabeza desde su fundación hace décadas a Luis Gómez Z, un singular dirigente de suerte varia. La -- primera vez que fue secretario general del sindicato, el gobierno del presidente Alemán lo desplazó mediante un golpe de fuerza, y aún llegó al extremo de fabricarle delitos para encarcelarlo. Al salir de la prisión, se mantuvo al margen del sindicato, de modo que no pertenecía a él, y mucho menos participaba en su dirección durante el conflicto al cabo del cual Demétrio Vallejo cayó también en la cárcel. Volvió, sin embargo, a comienzos de los sesentas, y estableció un sólido poder, que diez años más tarde lo conduciría a la propia gerencia de los Ferrocarriles Nacionales de México. Es como si a alguien se le hubiera ocurrido hacer director de Pemex a Joaquín Hernández Galicia, o secretario de Educación a Carlos Jonguitud Barrios, caciques sindicales de petroleros y maestros. Juez y parte, patrón y líder, Gómez siguió mandando en el sindicato ferrocarrilero pese a lo avanzado de su edad, y del grupo fundado por él, una especie de PRI interno, siguieron surgiendo los secretarios generales. Ese es el origen de Lorenzo Duarte, que está por concluir su mandato, y que fue un gris ^{15 días ferroviario 7 de igual co/} presidente del Congreso del Trabajo. Ese es también, por consiguiente, el origen de Jorge Peralta, que ya fue dirigente y estaba por tomar posesión del cargo una vez más. Pero Duarte nulificó el proceso electoral, que ayer ^{debe haber} ~~debe haber~~ recomenzado, de nuevo, aunque debe enfrentarse para ello a la posición de Benjamín Zarzoza, presidente de la comisión nacional de vigilancia y fiscalización, que da por bueno el anterior proceso, y naturalmente a la posición

Jueves 7 de noviembre de 1991.

2

Continuación...
del propio Peralta.

Este, en el intervalo ocupado por Duarte en la secretaría general, se convirtió en -- asesor del secretario de Comunicaciones y Transportes, Andrés Caso Lombardo, del que fue contraparte cuando el ahora titular de la SCT dirigió la empresa ferroviaria. De esa circunstancia nació la especie de que Peralta volvía al mando sindical por el apoyo de Caso. De ser verdad esa versión, la actitud de Duarte implicaría un enfrentamiento no sólo con Peralta. Habría que determinar, por consecuencia, a cuál de los dos apoya Gómez Z., -- pues acaso tema éste que si Peralta dispone de un sostén de suyo estén contados sus días en la dirección real del sindicato.

El conflicto tiene como trasfondo la rápida privatización de los ferrocarriles, y la disminución de sus servicios. Si bien se insiste en que la Constitución no será reformada para ofrecer por entero el servicio a los particulares, lo cierto es que ^{al o de} amparados ~~de~~ bajo fórmulas diversas, varias fases de la operación ferroviaria están siendo ya atendidas por compañías privadas, o se interesan otras de ellas por emprender actividades en el ramo. -- Por otra parte, con grave daño para la población pobre, varias rutas de pasajeros han sido suprimidas, o recortada su frecuencia. También se han incrementado las tarifas ~~para pasajeros~~ ^{para pasajeros} todo en el afán de hacer rentable una empresa que durante largos años ha permanecido en el olvido, y a la cual se busca revitalizar de buenas a primeras.

Duarte parece haberse aliado con la oposición al grupo Héroe de Nacoziari, o al menos su decisión de anular las elecciones corresponde a la protesta de los sindicalistas disidentes, cuyo líder Praxedis Fraustro Esquivel, pudiera tener una nueva oportunidad de ganar la dirección sindical si prospera la iniciativa de Duarte de que se reproduzca el proceso electoral.

**HOY JUEVES 7 DE
NOVIEMBRE DE 1991**

**Recobró ayer
su libertad**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Conflicto ferroviario Entre líderes impuestos

El Día del Ferrocarrilero, que hoy se festeja en recuerdo de la hazaña de Jesús García, que salvó al pueblo de Nacozari, Sonora, de un grave estallido al conducir fuera de la población una máquina cargada de explosivos, muriendo en el esfuerzo, encuentra a los ferrocarrileros en un notorio estado de agitación, que recuerda al vivido en los

4

viene de la 1
años cincuenta. Es notable que ahora, sin embargo, parte del conflicto se produzca entre dirigentes de la misma ralea, que por ahora tienen intereses opuestos.

Ambos pertenecen al grupo Héroe de Nacozari, que ha reconocido como cabeza desde su fundación hace décadas a Luis Gómez Z, un singular dirigente de suerte varia. La primera vez que fue secretario general del sindicato, el gobierno del presidente Alemán lo desplazó mediante un golpe de fuerza, y aun llegó al extremo de fabricarle delitos para encarcelarlo. Al salir de la prisión, se mantuvo al margen del sindicato, de modo que no pertenecía a él, y mucho menos participaba en su dirección durante el conflicto al cabo del cual Demetrio Vallejo cayó también en la cárcel. Volvió, sin embargo, a comienzos de los sesenta, y estableció un sólido poder, que diez años más tarde, lo conduciría a la propia gerencia de los Ferrocarriles Nacionales de Mé-

xico. Es como si a alguien se le hubiera ocurrido hacer director de Pemex a Joaquín Hernández Galicia, o secretario de Educación a Carlos Jonguitud Barrios, caciques sindicales de petroleros y maestros. Juez y parte, patrón y líder, Gómez siguió mandando en el sindicato ferrocarrilero pese a lo avanzado de su edad, y del grupo fundado por él —una especie de PRI interno— siguieron surgiendo los secretarios generales. Ese es el origen de Lorenzo Duarte, que está por concluir su mandato, y que fue un gris líder ferroviario y de igual color presidente del Congreso del Trabajo. Ese es también, por consiguiente, el origen de Jorge Peralta, que ya fue dirigente y estaba por tomar posesión del cargo una vez más. Pero Duarte nulificó el proceso electoral, que ayer debió recomenzar de nuevo, aunque debe enfrentarse para ello a la posición de Benjamín Zarzoza, presidente de la comisión nacional de vigilancia y fiscalización, que da por bueno el anterior pro-

ceso, y naturalmente a la posición del propio Peralta.

Este, en el intervalo ocupado por Duarte en la secretaría general, se convirtió en asesor del secretario de Comunicaciones y Transportes, Andrés Caso Lombardo, del que fue contraparte cuando el ahora titular de la SCT dirigió la empresa ferroviaria. De esa circunstancia nació la especie de que Peralta volvía al mando sindical por el apoyo de Caso. De ser verdad esa versión, la actitud de Duarte implicaría un enfrentamiento no sólo con Peralta. Habría que determinar, por consecuencia, a cuál de los dos apoya Gómez Z., pues acaso tema éste que que si Peralta dispone de un sostén, de suyo estén contados sus días en la dirección real del sindicato.

El conflicto tiene como trasfondo la rápida privatización de los ferrocarriles y la disminución de sus servicios. Si bien se insiste en que la Constitución no será reformada para ofrecer por entero el servi-

cio a los particulares, lo cierto es que, al amparo de fórmulas diversas, varias fases de la operación ferroviaria están siendo ya atendidas por compañías privadas, o se interesan otras de ellas por emprender actividades en el ramo. Por otra parte, con grave daño para la población pobre, varias rutas de pasajeros han sido suprimidas, o recortada su frecuencia. También se han incrementado las tarifas, todo en el afán de hacer rentable una empresa que durante largos años ha permanecido en el olvido, y a la cual se busca revitalizar de buenas a primeras.

Duarte parece haberse aliado con la oposición al grupo Héroe de Nacozari, o al menos su decisión de anular las elecciones corresponde a la protesta de los sindicalistas disidentes, cuyo líder Praxedis Fraustro Esquivel pudiera tener una nueva oportunidad de ganar la dirección sindical si prospera la iniciativa de Duarte de que se reproduzca el proceso electoral.